

## RAOUL VERGEZ Y EL COMPAÑONAGE

Asociación Círculo de Geometría Tradicional “Raymond Montery”.

En 2005 Laurent Bastard publicó un interesante artículo en la página web de la fundación David Parou, en el que analizaba minuciosamente las relaciones pretendidas o realmente existentes entre el fenómeno del Compañonage y la peregrinación a Compostela (*El Compañonage, Santiago y Compostela, de los obstáculos a los indicios*, <http://www.saint-jacques.info/dechiffrer/compagnons.htm>, en francés en el original).

Laurent Bastard (1955), hijo y nieto de compañeros, es autor de varios libros y artículos sobre este tema y, desde 1993, director del Musée du Compagnonnage de Tours. Se consagró como investigador con la publicación del estudio *Travail et Honneur. Les compagnons passants tailleurs de pierre en Avignon aux XVIIIe et XIXe siècles* (*Trabajo y Honor. Los compañeros pasantes canteros en Aviñón en los siglos XVIII y XIX*, La Nef de Salomon, 1996), en colaboración con Jean-Michel Mathonière, igualmente conocido por sus trabajos en este campo, responsable de la editorial *La Nef de Salomon* y del blog [compagnonnage.info](http://compagnonnage.info).

El artículo citado, riguroso y detallado, comienza con unos párrafos dedicados a advertir sobre la “literatura de confusión”:

*“La relación Compañonage/peregrinación a Santiago se empezó a desarrollar hace unos cuarenta años, cuando Raoul Vergez, “Bearnés, el Amigo de la vuelta a Francia”, Compañón carpintero del Deber de Libertad, hizo del crismón –un símbolo muy extendido en las fachadas de las iglesias pirenaicas- el “signo del camino de Compostela”, a la vez que un símbolo que encerraba un contenido esotérico y técnico, bajo el nombre de “el péndulo de Salomón”.*

*Tenemos aquí un ejemplo de apropiación como tantos otros, y algunos muy antiguos, en la historia de los compañeros. Lo dejó establecido en 1957, en una novela titulada, precisamente, “El Péndulo de Salomón”, obra que aún es posible encontrar, lo que da testimonio de su éxito, casi medio siglo después de su aparición. Muy imaginativo, Vergez fue el autor de novelas que mezclan hechos auténticos con múltiples leyendas. Su talento como escritor, su visión épica del Compañonage y su fuerte personalidad hicieron que se tomaran al pie de la letra muchas de sus tajantes afirmaciones, tanto por parte del gran público como por la de los propios compañeros, incluidos los de hoy día: “¡Raoul Vergez lo dejó escrito, Raoul Vergez dice la verdad!” Y así fue como el camino de Santiago acabó siendo compañero e iniciático para todo un sector de público vagamente anticlerical pero no racionalista –el de la revista “Planeta” y “El Retorno de los Brujos”- para quienes el catolicismo era incapaz de calmar el creciente apetito de “misterios” en los años 60.*

*(...)Siguió después el libro de Louis Charpentier “Les Jacques et le mystère de Compostelle” (Robert Laffont, 1971, publicado en español como *El misterio de Compostela* por Plaza y Janés en 1973) (...) Finalmente llegó Henri Vincenot y “Les Étoiles de Compostelle” (Denoël, 1982, publicado en español como *Las Estrellas de Compostela* por Ed. Luciérnaga en 1990”).*

Pero ¿quién fue realmente Raoul Vergez, ese compañero de “fuerte personalidad”, autor de páginas de tal repercusión? ¿Pueden calificarse sus obras de “literatura de confusión”?

Seguramente aquí son importantes los matices. Hemos querido aportar algunas notas sobre su vida y su obra, y la traducción de algunos textos originales para que el lector interesado pueda juzgar por sí mismo.

### **Algunas notas sobre la vida y obra de Raoul Vergez**

Raoul Vergez nació en 1908 en Abidos, en la región del Bearn, hoy provincia francesa o departamento de los Pirineos Atlánticos, aunque mantuvo siempre relación con el solar materno, en Pouzac, cerca de Bañeras de Bigorra, en la provincia vecina de Altos Pirineos. Tras su ingreso en el Compagnonage, realizó la Vuelta a Francia (1925-1928) y, después de prestar el servicio militar en Siria durante los dos años siguientes, se casó con Simone Géze, con quien tuvo dos hijos, y estableció su taller en Visker, cerca también de Bañeras. Durante su juventud compaginó siempre su actividad profesional con la práctica del rugby. Sus otras dos pasiones fueron la literatura y la ópera.



*“Obra Maestra” atribuida a Raoul Vergez.*

La crisis de la construcción en 1935 le obligó a trabajar en los ferrocarriles, y hubo de trasladarse, primero al norte de Francia, y más tarde a los alrededores de París (Bougival), donde se presentó a las elecciones legislativas.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Raoul Vergez y otros compañeros trabajaron para intentar una fusión de todas las ramas existentes, lo que se consiguió solo parcialmente, en el Congreso de Fusión que se celebró en París en Noviembre de 1945. Al año siguiente Vergez fundó la revista *La Voix des Compagnons* (*La Voz de los Compañones*, que sigue existiendo con el nombre de *Compagnons et Maîtres d’Oeuvre*). Ese mismo año fundó su empresa de carpintería de armar, que importó algunas técnicas estructurales novedosas, como las vigas de madera laminada.



*El Congreso de Fusión de 1945. Raoul Vergez es el sexto desde la izquierda en la tercera fila.*

En 1952 participó en la organización del Primer Congreso Europeo sobre el Compañonage y al año siguiente en la fundación de la Fédération Compagnonnique des Métiers du Bâtiment (<http://www.compagnons.org/>). En 1953 se divorció de Simone, y a partir de ese momento su atención se centró en la literatura, publicando con éxito su primera novela *La Pendule à Salomón* (Julliard, 1957, sin publicación en español), y, posteriormente:

- *Les Tours Inachevées* (*Las Torres Inacabadas*, Julliard, 1959, sin publicación en español),
- *Les Enclumes de Cristal* (*Los Yunque de Cristal*, Julliard, 1967, publicada en español por Plaza y Janés en 1976),
- *La Rose vient de la Mer* (*La Rosa viene del Mar*, La Guitarde, 1972, sin publicación en español), y
- *Los Iluminados del Arte Real*, Julliard, 1976, sin publicación en español).

Las novelas de Raoul Vergez recibieron varios premios literarios nacionales.

Al mismo tiempo que iba creando sus sucesivas novelas hubo un hecho que marcaría definitivamente la última fase de su vida, pues ilusionado por la gran acogida de su primera novela (que tiene muchos elementos autobiográficos) decidió llevarla a la gran pantalla, lo que consiguió en 1960, comprometiendo para ello su propia economía (el mismo año volvió a casarse, con Paule Loustallot). La película fue premiada el año siguiente por la Fundación Internacional del Film Social, pero no tuvo el éxito económico esperado y a partir de ese momento Vergez sufrió enormes dificultades financieras.

En 1969 volvió a la casa materna en los Pirineos, y a partir de 1970, con su empresa de carpintería en liquidación, comenzó a sufrir ataques de hemiplejía, a pesar de lo cual siguió escribiendo su última novela. En 1973 murió su madre, con la que convivía, al tiempo que nacía su primer bisnieto. Tres años después volvió a trasladarse al norte de Francia para instalarse en casa de su hija Suzy, y un año después, el 7 de Julio de 1977, murió en el hospital de Senlis.

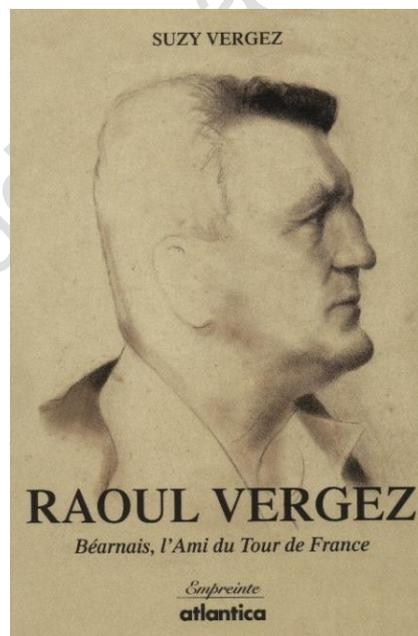
Hay calles dedicadas a Raoul Vergez en algunas localidades de los Pirineos (Abidos, Mourenx, Tarbes) y en Panazol, cerca de Limoges.

### Otras referencias directas

Además de sus publicaciones en solitario, fue coautor, junto a los periodistas y escritores Lucien Carny y Gérard de Crancé, de una obra en tres volúmenes sobre *Les Compagnons en France et en Europe*, publicada por Roger Garry en 1973. El mismo año Ets Leroy publicó reunidos una serie de artículos que bajo el epígrafe *Compañones de hoy* Raoul había ido publicando en la revista profesional *Bois d'aujourd'hui* (*Maderas de hoy*).

Por intermediación de Raymond Montery, Suzy Vergez, la primera hija de Raoul (nacida en Bañeras de Bigorra en 1931) colaboró en la reedición de las novelas de su padre, que volvió a publicar la librería de Jean-Michel Garnier, en Chartres, entre 1995 y 1997, por lo que aún están disponibles.

Suzy Vergez escribió además una biografía de su padre, publicada un año antes de su muerte (*Raoul Vergez, Béarnais, l'Ami du Tour de France*, Atlantica, 2000).



La película *El Péndulo de Salomón*, en francés, en blanco y negro, y de casi dos horas de duración, puede hoy verse en Youtube ([www.youtube.com/watch?v=2.JaSjD3cXg](http://www.youtube.com/watch?v=2.JaSjD3cXg)).

## Otras conexiones interesantes

La popularidad de Raoul Vergez en los años 60 y 70 hizo que fuera requerido en algunos programas divulgativos. En Youtube puede verse un documental-entrevista de 25 minutos en torno a su figura realizado en 1965 por Pierre Desgraupes bajo el título *La Vocation d'un Homme*. También puede verse el mismo documental en la página web del Institut National Audiovisuel ([www.youtube.com/watch?v=N1k-PbFo3UE](http://www.youtube.com/watch?v=N1k-PbFo3UE) y [www.ina.fr/video/CPF86656528](http://www.ina.fr/video/CPF86656528)).

En 1964 colaboró con Jacques d'Arés (lo recuerda el propio d'Arés en su prólogo a *Finis Gloria Mundi* de Fulcanelli) en una serie de 25 emisiones de radio de la Radiotelevisión Francesa (ORT-Intervarietés) comentando distintos monumentos en la ruta desde el Mont Saint Michel hasta Compostela.

Mucho menos conocida que su colaboración en la fundación de la Fédération Compagnonique, Raoul Vergez participó también en otra discreta rama del Compañonage, con el nombre de *Compañones Aceptados del Antiguo Deber*, en la que, como su nombre indica, eran admitidas personas que no necesariamente desempeñaban oficios manuales. A esta rama se asocian en la misma época que Vergez los nombres de escritores de la talla de Jean de Foucault, Frédérick Tristan (sobre su pertenencia a esta rama ver el libro de Olivier Gissey *Frédérick Tristan: L'appel de l'Orient Interieur*, Entrelacs, 2016) y René Nelli.

En esta rama de compañeros colaboró también con Vergez el compañero carpintero Antonie Moles, autor asimismo de una *Histoire des Charpentiers* (Günd, 1949), a quien conoció y menciona Le Corbusier durante el proyecto de su primera *Unité d'Habitation* en Marsella. Parece que Moles había participado antes de la guerra asimismo en el grupo del erudito Charbonneau-Lassay, el célebre autor de *El Bestiario de Cristo*, quien, como es sabido, mantuvo una intensa correspondencia con René Guénon. Charbonneau-Lassay afirmó pertenecer a dos fraternidades iniciáticas cristianas cuyo origen se remontaba al s. XV, aunque nunca aportó ni se ha encontrado documentación al respecto.

## A modo de conclusión

Raoul Vergez fue sin duda un autor "muy imaginativo", como afirma Bastard, y en sus obras se mezclan ciertamente el relato novelado con datos verificados y hechos legendarios provenientes de la Tradición, que habría que tomar como tales. Sin embargo, nos parece que, por sorprendentes que puedan parecer algunas de sus afirmaciones, merecen ser revisadas y consideradas "entre líneas". Un simple repaso a las personas y circunstancias que rodearon su vida y su obra puede servir para intuir que tuvo sobradas ocasiones para poder contrastar sus opiniones e informaciones.